



NUESTRA BRIGADA

ORGANO DE LA 2ª BRIGADA MIXTA

AÑO II

Madrid, 20 de febrero de 1938

NÚM. 69

El 16 de febrero de 1936, con todo el pueblo unido, vencimos en las urnas la ambición y la soberbia de una sociedad podrida e injusta. Y con esta unidad, más firme, más estrecha cada día, venceremos al fascismo en los campos de batalla

CAMARADAS, ADELANTE POR LA VICTORIA DEFINITIVA DEL EJERCITO POPULAR! Abramos paso a la razón con la punta de nuestras bayonetas

CONOZCO BIEN VUESTRO TEMPLE Y SE DE LO QUE SOIS CAPACES

Con disciplina, instrucción y entusiasmo, lograremos la victoria

Con mucho gusto accedo a la amable invitación que se me hace, para que escriba unas líneas destinadas a la simpática publicación de campaña: «Nuestra Brigada».

Sean éstas para dirigir un cordial y afectuoso saludo a los Jefes, Oficiales, Clases y soldados de la 2.ª Brigada Mixta, veteranos y aguerridos combatientes que lucharon a mi lado, en aquellas memorables jornadas de la Ciudad Universitaria.

Conozco bien vuestro

temple y sé de lo que sois capaces. Espero que si entonces supisteis cumplir con vuestro deber, ahora, cuando las circunstancias y el Mando lo aconsejen y ordenen, sabréis superaros, emulando las glorias de los que os han precedido y cosechando para vuestra Unidad nuevos laureles.

Con disciplina, instrucción y entusiasmo lograremos la victoria.

¡Salud, veteranos!

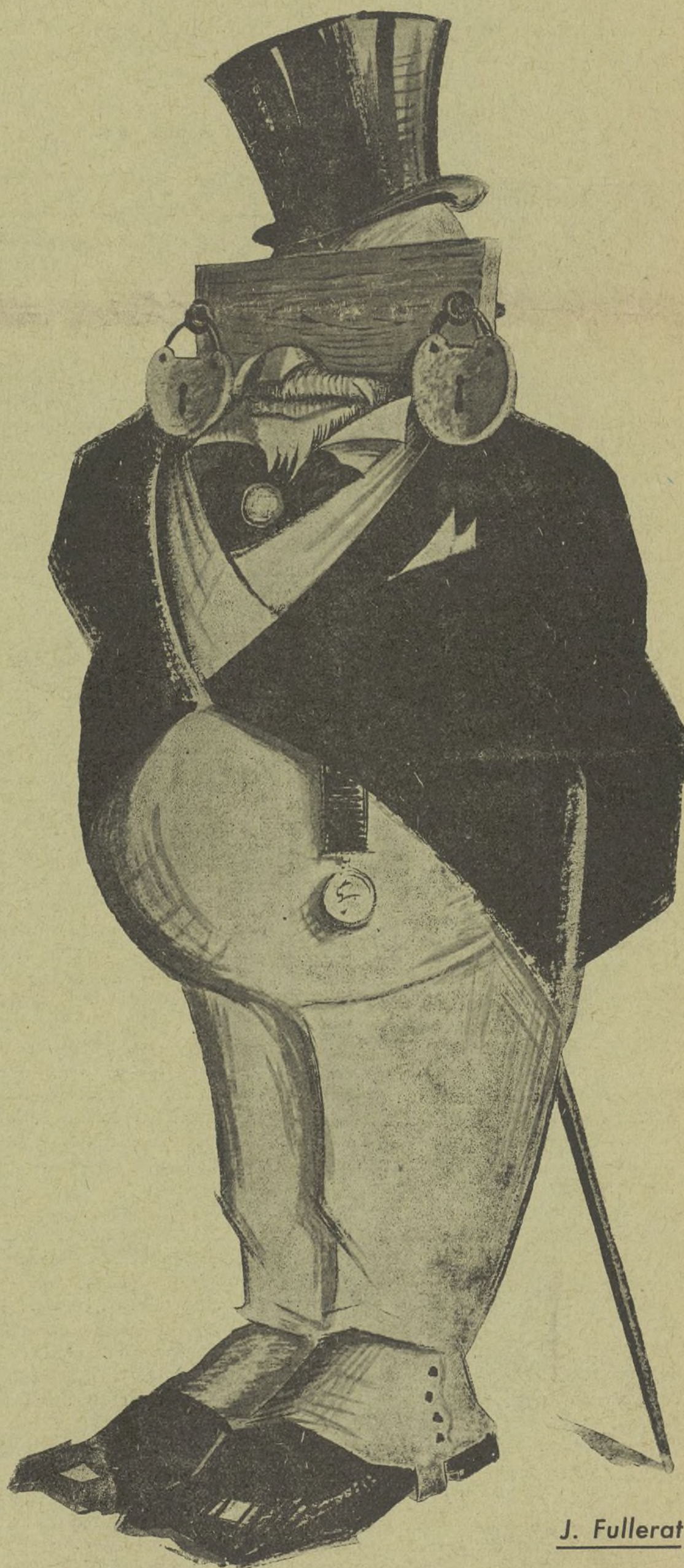
ANTONIO ORTEGA
Teniente Coronel Jefe del
6.º Cuerpo de Ejército

Todos unidos, sin distinción de matices políticos, sin preferencia de carnets sindicales, sin egoísmos ni ambiciones propios —que ya no existen—, sin dudas ni vacilaciones, al lado de los veteranos, de los que tienen el espíritu alto, fuerte, sereno, sublime, forjado en el continuo batallar de días trágicos, inolvidables, marcharán en un abrazo férreo y emocionante, hacia las nuevas y definitivas conquistas, en busca de la libertad, del trabajo y del sol que faltaban en sus hogares.

Los jefes, oficiales, clases, soldados y comisarios de la Segunda Brigada, con sus brazos abiertos, recibieron a estos bravos muchachos del taller, de la oficina, de los campos, de la fábrica, dándoles una bienvenida cordial, cariñosa; una bienvenida sincera, porque son y serán, desde hoy, nuestros mejores camaradas, nuestros hermanos a los que debemos enseñar, con lecciones prácticas, provechosas, el camino —árido y penoso, pero cierto y seguro— que les conducirá tras de otra aurora mejor; la aurora esplendorosa y única del bien, de la justicia y del orden, soñada por todos los pueblos que, trabajando, quieren ser libres.

Venid pues, hermanos reclutas, a nuestro lado, con toda la confianza, con todos vuestros deseos e ideas admirables que, en cada uno de nosotros, hallaréis un pecho amigo, pecho que siente y sabe guardar, como lo más preciado, esos nobles y justos anhelos de reivindicación, de progreso y de paz que os guían.

La Segunda Brigada



J. Fullerat

LA NO INTERVENCION

Saludo a los nuevos reclutas

Ya se hallan entre nosotros los nuevos reclutas; camaradas todos que abandonaron la fábrica y el taller, la oficina y los campos, trincheras eficaces de la retaguardia, para luchar en estas otras trincheras, más eficaces aún, contra la bárbara invasión fascista. Vienen alegres, confiados; su optimismo desbordante gana, en un vuelo audaz, las más asombrosas distancias; se pierde por el llano y sube hasta las cumbres atrevidas de esas montañas castellanas, donde el fascismo ha puesto los ojos y la ambición, inútilmente.

Los he visto pasar cantando; florecía en sus labios ese ingenuo y amable romance guerrero que persigue la victoria. Palpitaban sus corazones llenos de sinceridad y de nobles afanes antifascistas; por todo un pasado pródigo

en deseos insatisfechos; por todo un presente, más claro, más luminoso, más justo, y por todo un porvenir que se va perfilando con gruesos caracteres en el horizonte.

Los nuevos reclutas, desde sus puestos difíciles de trabajo, desde sus hogares inquietos, han vivido como nosotros la guerra; conocen sus pesares, sus alegrías; vieron desfilar ante ellos, hora tras hora, el fantasma negro y cruel de lo imprevisto... Por eso nada les asusta, nada les conmueve y están dispuestos —firmemente decididos— a empuñar con toda la fuerza de sus ansias irreprimibles; con toda la fuerza de sus músculos en tensión, las armas republicanas, para combatir por nuestra gloriosa bandera; por nuestro magnífico Gobierno del Frente Popular; por nuestros ideales, por el pueblo.

NUESTRAS ENCUESTAS

¿Para qué sirve la fortificación?

Un barman.-Un albañil.-Un constructor de obras.-Un campesino

Mariano Jorge
Botiquín del 6.º Batallón.

—He nacido en un pueblecito muy simpático de Toledo: Muñecas de la Jara, y desde joven tuve que ganarme la vida trabajando en Madrid. Soy barman.



Tu pregunta me parece interesante: la fortificación es una resistencia poderosa contra el enemigo y una base principalísima para conseguir el triunfo absoluto de nuestro Ejército popular. Sin la fortificación sería imposible hacer frente a nuestros invasores. Por eso hacemos trincheras, fortines, parapetos fantásticos, contra los que se estrellará una y mil veces, la obstinación absurda de los traidores.

Manuel Peiró
Compañía de Depósito.

—Soy de Villacarrillo (Jaén), y mi oficio es albañil... ¿Quieres que te diga qué concepto me merece la fortificación? Pues... Déjame pensarlo. Quisiera tener una cultura más sólida para darte buena explicación; pero tú sabrás perdonarme. Sirve para ampararnos contra la artillería y los aviones enemigos. Es, también, el puntal más firme de nuestra resistencia. Sin trincheras, sin parapetos, de nada servirían



Los traidores. Sin trincheras, sin parapetos, de nada servirían

Lo que debe ser la observación e información

Observar una zona de terreno determinada y señalar toda aparición de ser viviente que en ella se produzca

Fíjese primero la zona que ha de ser observada y adviértase que ha de señalarse toda aparición de ser viviente, hombre o animal. Para que el ejercicio gane en eficacia, puede hacerse detallar, por ejemplo, la vestimenta de las personas vistas desde lejos y la tarea a que se hallan dedicadas.

Si la distancia es larga, utilícenlos gemelos, para que no pasen desapercibidas las apariciones menos ostensibles y poder, por consiguiente, verificar las observaciones, teniendo siempre en cuenta que el terreno se ha de observar de una manera metódica, concienzuda.

Percepción de objetivos designados por uno mismo

Este ejercicio permite hacer observar objetivos análogos a los que se ofrecen en el campo de batalla.

Elíjanse, siempre, objetivos de dimensiones muy reducidas, cuya superficie sea aproximadamente: 1/4 de una silueta de cabeza a unos 100 metros. 1/2 de una cabeza a unos 200 metros. Una silueta de cabeza a 400 me-

nuestro valor combativo, nuestros deseos de ganar la guerra, porque luchamos contra un enemigo potente que conoce la importancia de eso mismo y se fortifica más cada día. No nos gana, desde luego, porque todos nosotros hemos aprendido lo útil que es una pala y un pico en la guerra.

Bernardino Gutiérrez
1.ª Compañía. 5.º Batallón.

—Mi pueblo es Robregordo (Madrid), y mi oficio constructor de obras. La fortificación supone la base mayor, más firme de defensa para nuestro magnífico Ejército popular. Ella nos libra de los zarpazos continuos que pretenden asestar al enemigo. Sin fortificación sería imposible la resistencia. Por eso trabajamos sin descanso, abriendo en la tierra esas brechas fantásticas que nos ayudan a vencer al fascismo y ante las cuales se estrellarán todos sus ataques desesperados.



tros. Una silueta de tirador tendido a 600-800 metros.

En distancias superiores a 800-1.000 metros, elíjanse objetivos que levanten muy poco sobre el suelo, comparables a equipos de ametralladoras o tropas de tiradores que se protejan contra las vistas: al amparo de matas, de árboles, al borde de zanjas, de pequeños parapetos, sacos ferreros, etc.

Descubrir soldados u objetos colocados y disimulados parcialmente

Se elegirán siempre los objetivos de colores neutros, que tiendan a confundirse con el terreno circundante. Son de desear todos aquellos que en nada o muy poco se asemejen a los del campo de batalla —chimeneas, postes, etc.—.

Este ejercicio es uno de los más interesantes para el soldado.

Una vez elegido el trozo de terreno enemigo, para la observación, se buscará siempre la parte más visible y más resaltante de todas, en la que se podrán apreciar más o menos puestos u organizaciones enemigas —vestigios de tierras removidas, aspilleras, elementos de ocultación que desentonan con el terreno inmediato, etc.—. Mas esto podría ser muy bien un simulacro de organización enemiga. Pero se observarán todas las inmediaciones de objetivo visual y lo probable es que se vean matorrales espesos, rodales de hierba que no desentonan con el color de la ropa de los soldados enemigos, cardos, trigales, etc., y se verá que el enemigo no está en el objetivo que nos hemos señalado, sino en el que hay en sus alrededores.

Es esta misión algo difícil para el enemigo, si pretende observarnos a nosotros, toda vez que se verá obligado a hacer algún movimiento furtivo, despejándose para tener campo

Elías Castillo
2.ª Compañía. 5.º Batallón.

—¿De dónde soy? Seguramente no conoces mi pueblo. Tú has viajado mucho, pero la suerte no te llevó hasta él. Se llama Pontones de Segura (Jaén). ¿Lo conocías? Soy campesino. La fortificación sirve para salvar la vida de nuestros soldados—mi propia vida— y,



utilizándola como arma poderosa de combate, nos defenderemos bravamente contra la loca y desespera invasión fascista, hasta que no quede un solo traidor en nuestro suelo. A mí —como a todos mis camaradas— que me den pala y pico, en los minutos de descanso, y abriré trincheras, como palacios fantásticos, donde la vida sea confortable, dentro de lo que puede ofrecer una situación como esta. ¡Fortifiquemos, camaradas! ¡Que no haya brazos parados, ahora, que cada uno de nosotros se defiende contra esa avalancha imbecil de locos y de asesinos.

Fortifiquémonos más cada día, para lograr la victoria.

de visual perfecto, asomando un ojo por el lado no oculto, o bien cambiando de postura, con lo que ha de moverse y entonces se le podrá descubrir.

A. RODRIGUEZ
Teniente

Doce letras mal unidas

Por mi cabeza desfilan vertiginosamente un sin fin de ideas, fechas y sucesos; se mezclan, se retuercen, se esfuman, chocan unas con otras y vuelven a pasar como si estuviesen encerradas en un círculo vicioso; prensa, consignas, decretos de guerra, la retaguardia, la no intervención, los piratas misteriosos, el proselitismo. ¡Ah, el PROSELITISMO! Mucho ha sido sobada esta palabra, que más bien hace carcajear a la gran mayoría, porque ni el inventor la comprende.

Una escuadra, con hábiles palabras, la desnudó y no encontró sexo; discutieron largo tiempo, sacando en conclusión que su materialidad está compuesta de manía contagiosa; su docena de letras, manta de lana que no abriga, se aparece de noche a los frios y se arropan con ella para asustar a los débiles de espíritu revolucionario.

Pero... ¿qué debemos temer el Ejército netamente político por sus esencias, flor y nata de los Sindicatos, Partidos y Organizaciones juveniles? Sigue la trayectoria marcada en este gigantesco Sindicato del frente de la Libertad; sabe que primero es ganar la guerra, pero no olvida por qué tomó el fusil, sin interés, sin egoísmo maternal y se une, se organiza militar y socialmente, ayudando al Gobierno en todo lo que pida, pero vigilando con celo su victoria. ¡SU VICTORIA! que es la de los proletarios firmemente unidos.

Educación cívico-política de la tropa

Así como es conveniente y beneficioso, por la cantidad de tiempo que se ahorra, que el elemento civil posea ciertos conocimientos militares antes de su incorporación a las filas del Ejército, así, también es conveniente que la tropa tenga unos conocimientos políticos que, sin tender nunca al proselitismo de tal o cual partido, idea, la oriente y adapte para el futuro en que, recobrados en toda su plenitud los derechos de ciudadanía, tenga que intervenir en la vida política de la Nación, bien sea como simples electores, o bien con la mayor amplitud de candidato electoral.

Beneficioso sería el hacer notar a los apolíticos y abstemios políticos de buena fe, lo dañina que en un momento dado puede serles su suicida abstención, indiferencia o dejación de los deberes más elementales de la política. ¿De qué nos puede servir el triunfo, del que nadie puede dudar, si después de derrotar al enemigo no seguimos unidos políticamente, como lo estamos ahora militarmente?

Mientras nosotros, en negación de un derecho de ciudadanos, no haríamos uso de nuestro derecho de electores y de elegidos, el enemigo, solapadamente, podría usar de él para escalar el Poder en la forma que lo hizo durante las elecciones que acarrearón el «bienio negro» con las desastrosas consecuencias que en él sufrimos y las que en la actualidad estamos sufriendo, como fatal cortejo a las traiciones y negros manejos de aquellos nefastos gobiernos absolutistas y dictatoriales.

Una vez conseguido el triunfo de nuestra causa, no deben nadie repugnar las actividades políticas, que entonces se limitaría escuetamente al arte de gobernar, sin ser nunca un medio de poderío caciquil —imposible en verdaderas democracias—, ni menos un medio de atropellar los derechos del pueblo en beneficio de determinadas personas o instituciones, a las que el pueblo confió más altas misiones que las de venderle o traicionarle.

El derecho de ciudadanía que se ejercita en la elección, es tan importante que muchas veces constituye un medio de seguridad interior al depositar nuestra confianza en personas que sean acreedoras a ella y, por consiguiente, es complemento de nuestro Ejército que nos garantiza la seguridad de nuestras fronteras.

Estos conocimientos políticos que deben darse a la tropa, es misión que incumbe a los Comisarios y Delegados Políticos, como representación del pueblo en el Ejército y como educadores, ejemplo y nervio que sabe vibrar y hacer sentir las obligaciones morales y materiales del ciudadano que cumple deberes con las armas en sus manos.

C. LOPEZ DE ARCE Y GOMEZ

Una voz de las trincheras contraria me distrae de mis pensamientos: «Yo nunca trabajé para vivir», escucho y un soldado leal contesta a la ofensa mascando las sílabas siguientes: PA-RA-SI-TO. Pienso en nuestra libertad garantizada por los obreros armados, por los que nunca traicionan, ni permiten que nadie toque sus conquistas; por el verdadero pueblo.

De nuevo, las doce letras —proselitismo— se meten en mi pensamiento; me figuro verlas asomarse tímidamente a las trincheras; avanzan una a una; cuatro se quedan enganchadas en las alambradas, se debaten, gritan, patean, las otras siguen su marcha, se detienen, se juntan: En el idioma de Cervantes se lee: «TIMOPLIS». La frase no me dice nada.

¿HAY ALGUN COMPAÑERO QUE ME LO EXPLIQUE?

KAKI

Aprendamos el manejo de todas las armas

Tenemos un Ejército fuerte, y disciplinado, orgullo de nuestro Gobierno, que llena de admiración al mundo entero. Gracias a este Ejército poderoso, sufrió el enemigo derrotas enormes, como las de Guadalajara, Belchite, Brunete, Quinto, Mediana, Teruel, etc.

Pero no estamos conformes con estas conquistas leales, que nos colocan en un primer plano dentro de la simpatía internacional. Queremos ser más fuertes; queremos ser invencibles. Para ello, es preciso que cada soldado se capacite política y militarmente. aprendiendo con afán el manejo de todas las armas automáticas, porque si el tirador de una ametralladora cae herido y no tiene servidores para reemplazarle, ¿qué haríamos noso-

tros, desconociendo lo más preciso de esa máquina? ¿Dejarla abandonada? No, compañeros. La obligación del soldado más próximo es tomarla rápidamente y seguir haciendo fuego.

Para cumplir con estas necesidades frecuentes que nos ofrece la guerra, no debemos perder tiempo en vanas y absurdas reflexiones; hay que aprovechar los minutos preciosos, muchas veces para nosotros sin importancia, estudiando, siempre estudiando.

¡Adelante pues, camaradas! Que no haya uno solo entre nosotros sin conocer el manejo de todas las armas.

ANTONIO VILA
4.ª Cía. 7.º Bón.



El comandante Juan José Gallego Pérez, antes jefe de nuestra Segunda Brigada que, ahora por su valor reconocido, por sus condiciones admirables de militante auténtico, manda la 69 División donde, como siempre, es querido y respetado por todos sus hombres.

EL AUTOMOVIL EN LA GUERRA

Chóferes improvisados. - Cementerios de automóviles. - Un magnífico Cuerpo de Tren.

Cuando estalló la guerra, se requisaba, se desposeía de muchas cosas a sus propietarios, necesarias para el movimiento y una de ellas, tal vez la más importante, en aquellos momentos inquietos y difíciles, fué el automóvil.

¡Qué bonito pasearse en un buen coche por las calles de Madrid, con el fusil pegado a la ventanilla.

¿Peligro? Pocos nos dábamos cuenta de que esto existía.

Corrieron por la ciudad voces de que la Sierra estaba llena de moros. ¡Pues a la Sierra! ¿Cómo hacer el viaje? Necesitábamos medios de transporte. Sobraban automóviles; pero nos hacían falta chóferes. Algunos profesionales se ofrecieron voluntarios; otros llegaron a negarse, alegando que tenían muchos años o estaban imposibilitados.

Había que improvisar rápidamente conductores. La lucha tomaba incremento y el pueblo de Madrid —este pueblo abnegado, heroico— necesitaba ir a la Sierra para que los mercenarios árabes no diesen un paso más.

Los que habían pasado su vida lavando vehículos en el garaje, se ofrecieron en calidad de chóferes.

Todos conocíamos su inexperiencia, su incapacidad para el manejo del volante; pero necesitábamos ir a la Sierra...

Sucedió, con todo esto, lo que tenía que suceder: transcurridos un par de meses, comenzaron a crearse grandes cementerios de automóviles... Los «cadáveres» se amontonaban exageradamente sin orden, sin cesar. Los que no habían sufrido un vuelco, chocaron o llegaban con los pistones fuera del cárter.

¿Responsabilidades? ¡Bah! Pronto, por estos abusos —fruto de la inexperiencia—, nos encontramos sin transporte. La guerra iba desarrollándose gigantescamente y necesitábamos, cada vez más, automóviles manejados por buenos chóferes.

El Ministerio de la Guerra formó entonces un magnífico Cuerpo de Tren y una Escuela de Automovilismo, donde se capacitaron y se capacitan todos los camaradas que, abrazados al volante quieren hacer algo práctico por la República y por el pueblo. ¡Ah, si esto lo hubiésemos pensado antes!

A. PICAZO
Cabo del Cuerpo de Tren

TEATRO REVOLUCIONARIO

MADRE, NO LLORE

Ella, en la ventana que mira a la calle solitaria. Suenan cornetas y tambores. Volviéndose al interior...

—¡Madre, madre, los soldados! ¿Oye usted? Vienen cantando. Llega hasta aquí, suavemente, la alegría de su paso. Nubes de polvo levantan... ¡Si da alegría mirarlos! Con ellos también se acerca nuestro Pepe Luis, mi hermano. Venga a verlos; venga, madre. ¿Para qué trabajar fante, poniendo en orden las cosas que ha de llevarse el diablo? Deje de llorar ahora. ¡Si alguien la viese llorando...! Podría caer enferma y es doloroso pensarlo. ¡Más cerca de la ventana! ¡Ya están aquí los muchachos! Seré, si quiere, atrevida, pero tengo que llamarlos. ¡Límpiese los ojos, madre! ¡Qué carácter más extraño! (No quiere ver a su hijo, y siempre lo está nombrando).

(La música se oye más cerca. Ella grita, dirigiéndose a los soldados que pasan.)

¡Pepe Luis! ¡Hermano mío! ¡Camaradas! un abrazo, para que con la victoria vuelva a sentir vuestro paso. Mientras, os tendré presentes, porque todos sois amados, como ese que se despidió moviendo el pañuelo blanco.

(Despidiéndose de la tropa, emocionada.)

¡Salud! ¡Allá van dos besos! Lucha con fe, que te aguardo. Madre está aquí; llora mucho; nadie puede remediarlo y es, si vieras, más rebelde que un muchacho a mis cuidados. Nada temas que, a la vuelta, ya sabremos celebrarlo.

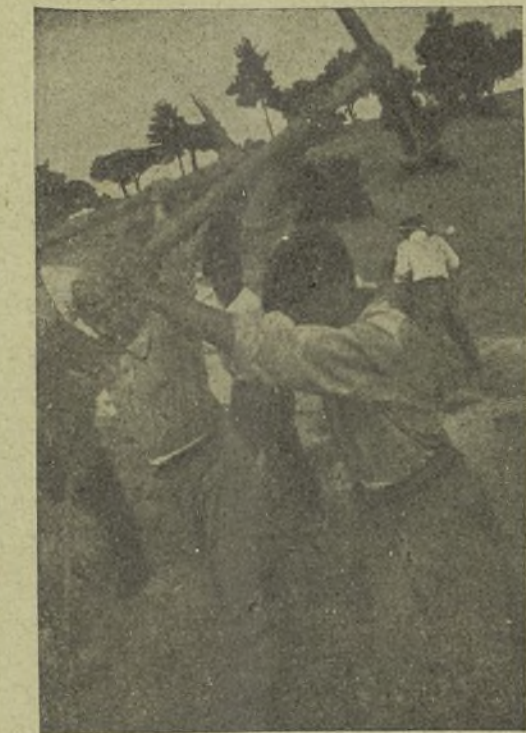
(Pasan los combatientes. Se oyen lejos las cornetas y tambores.)

¡Salud! ¡Salud!... No los veo... Rápidamente, pasaron.

(Dirigiéndose al interior, mientras cierra la ventana.)

Pero, ¿qué me ocurre? ¡Madre! Como usted, estoy llorando.

MARIO ARNOLD



Ni un solo palmo de terreno sin fortificar. Trabajemos todos afanosamente.

Los nuevos reclutas

Pronto se hallarán entre nosotros nuevos reclutas que, movilizadas por el Gobierno, vienen a defender la causa y la libertad. Muchachos jóvenes, llenos de optimismo y de encendido fervor antifascista. Debemos acogerlos con cariño porque son nuestros hermanos; que vean en nosotros gratitud y simpatía, dándoles aliento y optimismo; que sepan el motivo principal de la lucha y sobre todo que, guiados por nosotros, aprendan rápidamente el manejo de todas las armas.

De esta forma, cuando regresen a sus casas, podrán decir a los fa-

Camarada: ¿conoces ya el manejo de todas las armas? ¿No? ¿Qué esperas, pues? De tu aplicación constante, de tu sacrificio, de tus desvelos, depende la alegría y bienestar que necesita el pueblo. Tu propio bienestar, tu propia alegría.

Así se forja nuestra victoria

La fortificación es un arma poderosa

Camaradas: nuestro Ejército ya sabe por qué lucha. Desaparecieron las faltas de comprensión, de indisciplina y la ignorancia que al principio nos llevaron tras de las primeras conquistas...

Hoy nuestros jefes, oficiales, comisarios, viven con nosotros en verdadera camaradería, sufriendo las mismas penalidades que produce la guerra. Son nuestros hermanos. Los vemos a todas horas interesarse por cuantos problemas difíciles surgen en cada momento, y hacen lo posible por solucionarlos. Se preocupan, sin cesar, por las inquietudes, por las necesidades del soldado.

Nosotros procuramos ser dignos de ellos; dignos del Ejército popular que nos lleva a la victoria, capacitándonos política y militarmente con una sola preocupación, un solo deseo, que es ansia: ganar la guerra pronto, para vivir alegres, felices, con nuestros padres y hermanos; con nuestros hijos, con nuestras mujeres.

Por eso trabajamos, incansables, abriendo trincheras, levantando parapetos, construyendo fortalezas inexpugnables, para que los fascistas no puedan llegar a ellos. La fortificación es un arma poderosa con la que debemos hacer frente al enemigo. Fortifiquemos cada día, más y mejor, sin perder los minutos que nos deja libres el combate. Fortifiquemos, sin desatender las enseñanzas políticas y militares de nuestros jefes.

¡Qué hermoso luchar así! Todos camaradas, todos hermanos. Y a la hora de dar el pecho por nuestras libertades, como uno solo, todos deseando morir, antes de que el invasor manche con sus pesadas nuestras suelo.

Este es el gran Ejército popular; el Ejército del pueblo...

DEMOFILO MORALES
4.ª Cía. 8.º Bón.

Ayudemos al campesino

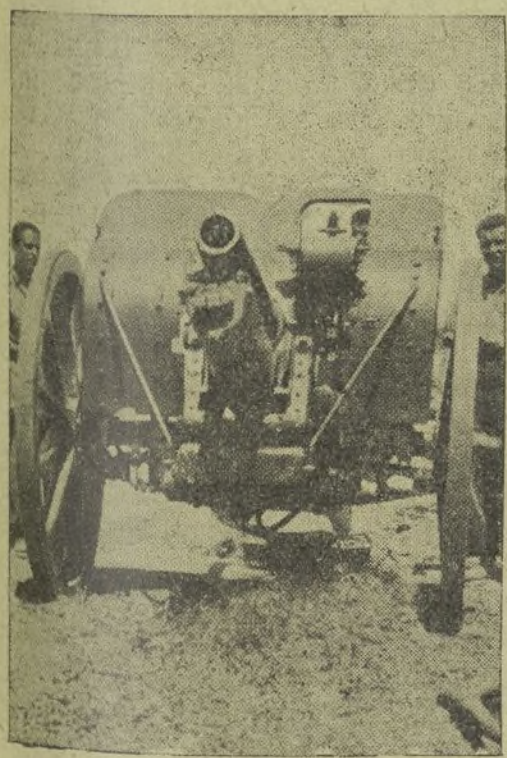
El campesino juega uno de los papeles más trascendentales en esta guerra y sin su importante colaboración no podríamos conseguir el triunfo perseguido.

Al campesino hay que darle su tierra para que la trabaje con toda clase de facilidades. Debemos educarle política y socialmente; que comprenda los motivos de nuestra lucha y sea un fiel, constante colaborador en las necesidades que de ella surjan.

Los camaradas campesinos que pelean en las filas de nuestro Ejército popular, lo hacen cada vez con más entusiasmo, porque saben que defienden la República, el pueblo y los campos, que en manos de sus padres producen, ayudando a la retaguardia y a la vanguardia, con el sólo objeto de ganar cuanto antes la guerra. Por eso viven tranquilos; conocen los deseos de nuestro Gobierno y tienen la seguridad de que ya nunca habrá terratenientes explotadores, ni caciques, ni amos, capaces de desposeerlos de aquello tan bien ganado y que tiene, cada día, el sudor de sus frentes.

Ayudemos, pues y siempre al campesino, ya que juega uno de los papeles más trascendentales en esta guerra.

I. GARCIA
Comisario 3.ª Cía. 6.º Bón.



El cañón republicano vigila los movimientos enemigos. ¡Alerta siempre, soldado! no te dejes sorprender.



Victor Defrutos, querido jefe de la 10 División, que se ha forjado heroicamente bajo los golpes duros y difíciles de la lucha diaria y que hoy, por su valor sereno, magnífico; por su capacidad técnica y política, manda un puñado de hombres decididos, conscientes, admiración y orgullo de nuestro Ejército popular.

miliares que, en las filas del glorioso Ejército popular, no han echado de menos el cariño de los suyos y, sobre todo, que han aprendido muchas cosas útiles para el futuro. Vendrán pronto los reclutas de la 2.ª Brigada; tal vez dentro de breves días. ¡Esperémosles con los brazos abiertos!

J. M. M.
Cartero 5.º Batallón

BUZON

Antonio CUELLAR.-Cuando una persona realiza cualquier obra admirable y trata de dar su gesto magnífico a la publicidad, resta importancia a lo que hizo. Deja, pues, que el beneficiado pregone vuestro gesto humanitario y tened presente que no habéis hecho nada de más, sino cumplir con un deber de verdaderos antifascistas. Por eso no publicamos tus cuartillas.

ALMENDRO.-Tu artículo no cabe en nuestros deseos. Escribe algo relacionado con tu compañía y se publicará.

Alfredo RODERO.-Tu trabajo está muy bien escrito. Revelas en él formidables condiciones literarias y espero las aprovecharás, en labor sucesiva, para bien de los soldados, ofreciéndoles consejos útiles que, como médico, tienes la obligación de escribir.

Juan GONZALEZ.-¿Por qué ese afán de tratar, siempre, temas ajenos a nuestras necesidades? Acepta los consejos que dedicamos al camarada anterior.

Un camarada REVOLUCIONARIO.-Tus líneas no pueden aparecer en nuestro periódico. Lo sentimos mucho y esperamos que mandarás algo práctico, relacionado con la unidad a que perteneces.

Higiene. Las chavolas deben estar siempre limpias. Un soldado que huye del aseo, no merece figurar en las filas de nuestro Ejército glorioso.

Aparece hoy, en cuarta plana, el primer artículo de nuestro concurso --"¿Por qué luchamos?"-- que firma Pascual Cepero, de la Compañía de Depósito:

En números sucesivos iremos publicando otros que llegan diariamente a nuestra redacción, escritos por soldados de la Segunda Brigada. Para el mejor trabajo, como hemos anunciado, existe un premio de cien pesetas, ofrecido por uno de nuestros mejores camaradas:

LOS QUE NOS DEJAN

Al teniente coronel Domingo García Doctor dedicamos este saludo de despedida, desde las páginas de nuestro periódico. El teniente coronel García Doctor nos deja. Destinado por la superioridad para desempeñar un cargo de mayor responsabilidad y más en consecuencia con sus dotes y méritos relevantes, tiene que abandonar la Jefatura de Sanidad de nuestra Brigada; puesto en el que, como antifascista y como profesional, ha dado muestras de su valía y su cariño por nuestra gloriosa Unidad. Allí donde la bandera de nuestra Brigada, desde su fundación, se ha cubierto de gloria, allí el nombre de García Doctor significa una serie de desvelos y sacrificios que están en la memoria de todos nosotros: Cerro del Aguila, Hospital Clínico, Villanueva del Pardillo, son estos nombres íntimamente asociados en el recuerdo de muchos de nuestros combatientes con el de nuestro jefe de Sanidad.

Por esto tenga la seguridad el teniente coronel García, de que todos, jefes y comisarios, oficiales y soldados, si bien nos alegramos y felicitamos por su nuevo destino, sentimos perder al camarada que, durante tanto tiempo, tan buenos servicios nos ha prestado.

CUIDEMOS, CON TODO EL INTERES POSIBLE, DE NUESTRA FORTIFICACION, CONSTRUYENDO BARRERAS PODEROSAS, EN LAS QUE SE ESTRELLE EL ENEMIGO

NUESTRA BRIGADA

CAMARADA: LA CULTURA FISICA PUEDE ANIMAR TUS MUSCULOS INACTIVOS. SE UN SOLDADO SANO, FUERTE Y OPTIMISTA Y PODRAS DEFENDER MEJOR LA CAUSA

NOTA INTERNACIONAL

El asunto de los voluntarios. Franco se lamenta.-Los obreros de Austria defenderán su independencia

Londres 18.—El embajador italiano, Grandi, conferenció esta mañana con el jefe del Gobierno y el ministro Eden. Se cree que han tratado de la situación austriaca, de las relaciones angloitalianas y de la actitud de Italia ante el proyecto de retirada de voluntarios de España. Este tema fué abordado incidentalmente.

La conversación parece haber permitido a los ministros ingleses haber obtenido algunas aclaraciones sobre la manera cómo los italianos consideran el acuerdo de los cancilleres y sus consecuencias. —Fabra.

NUEVA CONFERENCIA

Londres 18.—Los Sres. Chamberlain y Eden han continuado sus conversaciones con Grandi a las tres de la tarde. —Fabra.

LAS CONVERSACIONES CONTINUARAN EN LA PROXIMA SEMANA

Londres 18.—En los círculos italianos, comentando la nueva entrevista tenida esta tarde por Chamberlain y Eden con el embajador de Italia, que duró media hora, dicen que las conversaciones seguirán en la próxima semana, a fin de que Grandi pueda informar al Gobierno de Roma de lo tratado hasta ahora y dar tiempo a que Grandi reciba instrucciones de su Gobierno para la continuación de las entrevistas. —Fabra.

Se espera la última palabra de los obreros austriacos

Viena 18.—La emoción entre la clase obrera por la evolución de las relaciones austro-alemanas se expresa en su resolución adoptada por el Sindicato de Obreros y Empleados austriacos. En esta resolución ofrecen a Schuschnigg el apoyo decidido de la clase obrera para poner a salvo la independencia de Austria, y termina diciendo: «Los obreros austriacos están por la paz, pero no a cualquier precio. Sólo nosotros somos los llamados a mantener el orden en nuestra casa, según nuestro juicio y en completa libertad. La clase obrera austriaca, sin distinción de ideologías interiores, proseguirá su camino hasta obtener la victoria final. Fabra.

Franco lamenta la pérdida de vidas humanas

Londres 18.—Se ha recibido en el Foreign Office una nota de los facciosos de Salamanca contestando a la reciente nota británica que interponía los buenos oficios del Gobierno de Londres al objeto de terminarse con los bombardeos aéreos a ciudades abiertas españolas.

En dicha nota el traidor Franco dice lamentar la pérdida de vidas humanas, y agrega que toma buena nota de la proposición del Gobierno británico, por lo que respecta a consideraciones de humanitarismo.

El documento, en su conjunto, no hace propuesta alguna de carácter constructivo. —Fabra.

Once aparatos japoneses derribados por los chinos

HANKU 18.—Hoy efectuó la aviación japonesa una incursión contra el aeropuerto de esta ciudad. Nueve aviones de bombardeo y numerosos cazas se presentaron sobre el aeródromo, atacando a éste. Las defensas antiaéreas y unos veinte aviones chinos hicieron frente a los atacantes, entablándose un combate aéreo, que duró diez minutos.

Fueron derribados diez cazas japoneses y uno de bombardeo de a misma nacionalidad. —Fabra.

DE NUESTRO CONCURSO

¿POR QUE LUCHAMOS? SINTESIS Y ESTAMPA DEL PASADO

La felicidad hay que buscarla en el dolor. (Próximos)

Riqueza, riqueza en Iberia, exuberante y pródiga. Campos fértiles y campos yermos. Industrias rebeldas del esfuerzo humano, potente y creador. Minas profundas con sus entrañas preñadas, incansables de ofrecer al hombre frutos provechosos... Y sobre todo, tierras, tierras sedientas, en la España surcada por ríos caudalosos, con su potencia hidráulica perdiéndose en el mar. Pomaradas líricas. Naranjales brillantes y olivares con tinte dramático. Crias, éjidos, pastizales y barbecheras de surcos rectilíneos. Cotos de caza, dedicados al recreo de un señoritismo degenerado, borracho y crapuloso. Eriales inmensos, como llanuras desérticas. Tierras, tierras hambrientas de hombres, esperando su esfuerzo creador; el beso del arado y la semilla en su seno amoroso y pródigo que fecundice la matriz vigorosa, caliente. Tierras, tierras infecundas, dedicadas al ocio de rcses bravas, para satisfacer en los circos taurómicos a una multitud ebria de sangre... Y en el centro de la Iberia martirizada, hambrienta; en el centro de tantas parameras yermas, contemplando la inmensidad de la llanura virgen; con el rostro renegrido por el sol; con el cuerpo sarmentoso, renegrido de días, de callos y de hambre, estaba el campesino español deseoso de ofrecer sus brazos inactivos a la llanura estéril. Estaba el obrero de la industria, paseando por la ciudad su miseria y famélica osamenta; implorando el alquiler de sus brazos. Estaba el trabajador de la mina oradando montañas; dejando jirones de su vida en las profundidades de la

tierra por mínimos salarios. Y en este emporio de riquezas que es España, deambulaban, formando caravanas interminables, los hambrientos, mientras sus hogares se hundían bajo el peso de una miseria espantosa. Esta era la España del pasado.

La República quiso convertir los eriales en jardines, dando tierra al campesino, trabajo al obrero; poniendo en actividad toda la riqueza muerta. Quiso frenar la ambición desmedida de la usura; limitar la desvergüenza clerical y dar libertad al pueblo,



Estudia, camarada. Que no haya un solo analfabeto en nuestro Ejército Popular. De tu aplicación, de tu cultura depende, también, la victoria.

instituyendo principios democráticos

En julio del año 1936, se sublevaron las clases dominantes, retando a los trabajadores a una lucha de vida o muerte y los parias, hambrientos de pan, con sed de justicia, aceptaron el reto, deseando vengar las arbitrariedades cometidas hasta entonces: rompieron sus cadenas, saltaron en pedruzcos los eslabones de la ignorancia, de la explotación y de la miseria.

Porque el campesino tenga tierra y no mire inactivo la llanura estéril; porque el obrero de la ciudad no deambule famélico mendigando su derecho a vivir; porque la cultura, el bienestar y la alegría no sean patrimonio exclusivo de una clase privilegiada, España se desangra en esta contienda sin precedentes en la historia. Por eso luchamos.

La impotencia facciosa ha transformado nuestra guerra civil en una guerra de independencia. Italia y Alemania, con pretensiones colonizadoras, prestan su ayuda a los rebeldes; inútil pretensión. El león hispano despedazará al monstruo fascista, escribiendo con su sangre el hecho más sublime de la Historia.

España se destroza en convulsiones violentas. Un continente se estremece resquebrajando instituciones y dogmas. El mundo del trabajo nos contempla esperanzado, admirando nuestra gesta sublime.

De las ruinas sangrientas y humeantes, saldrá una España libre y feliz, porque el campesino tendrá tierra, el obrero trabajo y el pueblo cultura y libertad.

Por esto luchamos.

PASCUAL CEPERO
Cía. de Depósito

VANGUARDIA Y RETAGUARDIA

¡Viva la unión inquebrantable de todos los trabajadores!

Cuando es posible, deseamos, los combatientes de vanguardia, un corto permiso para descansar de la vida monótona del frente; llega el permiso y salimos contentos y orgullosos



El Teniente Coronel de Sanidad, camarada Domingo García Doctor, que ha sido trasladado a otra Unidad y a quien despedimos emocionados, deseándole cuanto merece en el nuevo cargo.

de nuestra labor realizada, deseando vernos en casa con nuestros familiares.

Pero vamos de paseo y parece que en Madrid hay algo extraño; como si los madrileños hubiesen perdido la alegría. Motivos para ello no faltan y uno, tal vez el más importante, es el lanzamiento continuo de obuses enemigos que siembra, entre los combatientes de la retaguardia, el terror más acentado, mientras hacen víctimas inocentes, lejos de todo objetivo militar, de toda esperanza bélica.

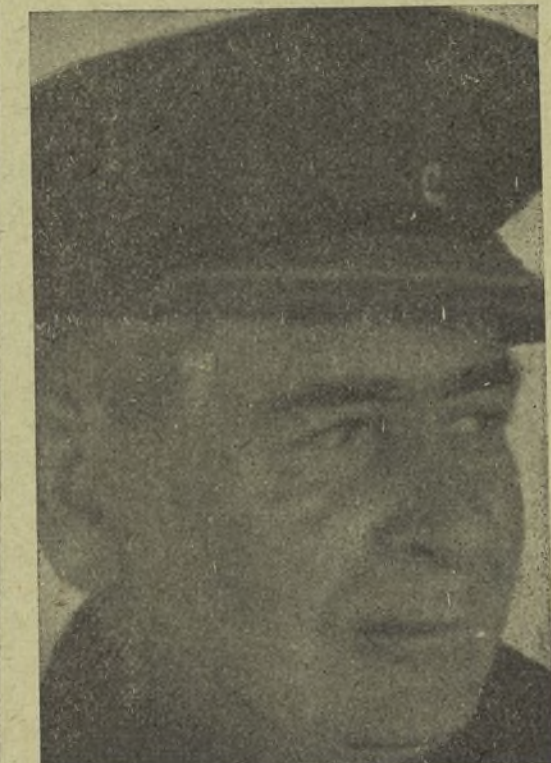
El fascismo es criminal y bárbaro. Trata de vengarse, cuando nuestras fuerzas conquistan o destruyen alguna de sus concentraciones.

La población civil, abnegada y heroica, soporta todo cuanto es necesario soportar; sabe que nosotros ponemos todo nuestro esfuerzo para contener las iras facciosas, demostrando a esa turba de locos y degenerados que no estamos dispuestos a comerciar con España, vendiéndosela, como ellos hacen, a países extranjeros que intentan enriquecerse con nuestros tesoros.

Los combatientes del bravo Ejército popular no permitiremos tal canallada.

Nosotros en la vanguardia y nuestros hermanos en la retaguardia, que es la base fun-

damental del triunfo, estamos unidos para hacer frente a todos los desmanes fascistas; para terminar pronto con nuestros enemigos, causantes del dolor que todos sufrimos.



El camarada Luis Iglesias, comisario de nuestra 10 División y espíritu admirable de antifascista que, desde tan alto y merecido puesto sabe atender los deseos justos de todos sus hombres.

¡Viva la unión inquebrantable de todos los trabajadores!

JUAN MONTERO

INFORMES OFICIALES

En el sector de Levante está entablado un combate con gran intensidad

«Los males de España vienen por la melasta manía de enseñar a leer y escribir a las gentes»

«Ejército de tierra. —Levante. — De combate intensamente en el sector de Sierra Gorda, donde el enemigo inició a primeras horas de la mañana un fuerte ataque, protegido por gran masa de aviación, viéndose obligadas nuestras fuerzas a reanudar sus líneas. Continúa el combate a la hora de cerrar este parte.

En los demás ejércitos, sin novedad de interés».

Los fascistas no están de acuerdo con la cultura

Los Institutos de Segunda Enseñanza suprimidos por los fascistas son ya 55. Poniendo en práctica el grito de muerte a la inteligencia, dado por Millán Astray en la Universidad de Salamanca, este odio a la cultura ha hecho que los pedagogos que dirige el ex director de «Muchas Gracias», con el flamante título de ministro de Cultura, cierran los Institutos de las poblaciones siguientes:

Astorga, Lucena, Tudela, Algeciras, Baracaldo, Cazalla de la Sierra, Freñal de la Sierra, Inca, Medina del Río Seco, Peñaranda de Bracamonte, Sanlúcar de Barrameda, Portugalete, Vélez Málaga, Toro, Villanueva de Lugo, Santander (Menéndez Pelayo), Mérida, Santa Cruz de Tenerife, Rivedal, Béjar, Noya, Trujillo, Aracena, Burgo de Osma, Cervera del Río Alhama, Guernica, La Robla, Miranda de Ebro, Tafalla, Ultera, Málaga, Ecija, La Linea, Monforte de Lemus, Talavera de la Reina, Zafra, La Estrada, Priego, Arévalo, Betanzos, Carmona, Biebar, Haro, Medina del Campo, Nerva, Reinosa, Santoña, Sevilla, Oñate, Morón, Molina de Aragón, Peñarroya (Pueblo Nuevo) y Ronda.

La mayoría de ellos estaban creados por la República y cumplían su necesidad cultural de manera admirable. Pero los fascistas no quieren escuelas ni institutos. Nada menos que uno de sus escritores —llamémosle así—, el cursi y marqués de Lozoya, lo ha dicho bien claro hace unos días: «Los males de España provienen de la nefasta manía de la República de enseñar a leer y escribir a las gentes». Sólo esta frase, hija de aquella otra de los facciosos del siglo pasado —«lejos de nosotros la funesta manía de pensar», que grabaron los frailes de Oñate—, retrata la mentalidad de quienes han entregado su suelo al despotismo extranjero.

Frente a esa posición de barbarie y oscurantismo, frente a este cierre de instintos y a esa continua supresión de profesores, la República, ha creado más de veintiseis mil escuelas; en el año pasado, en plena guerra, ha abierto más de diez mil en el territorio leal. Y las cantidades destinadas como sueldos de los maestros por la República en 1936 ascienden a 3 724.000 pesetas, y a 91.832.000 pesetas en 1937.

En el año 1937, la República ha destinado 14.000.000 de pesetas a la adquisición de material escolar.

Cuarenta millones de pesetas han sido destinados por la República para la creación de nuevas escuelas.

Esta sola exposición de datos es un buen contraste que define nuestra razón y nuestra lucha por la cultura.

Camarada: encarga todos tus trabajos de Papelería en nuestra imprenta, Lista, 36, Segunda Brigada.